

## Holgado Lage, A. (2017). *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*. Peter Lang.

Moisés López Olea  
Centro de Enseñanza para Extranjeros  
Universidad Nacional Autónoma de México

Iniciemos esta reseña con un enunciado hipotético pronunciado por un hablante imaginario de español, un ejemplo en el que se pueden notar distintos marcadores del discurso (en cursivas):

(1) *Bueno, mira, tengo mucha hambre, eh.*

Expresiones como *bueno, mira* y *eh*, usados en el contexto en (1), son marcadores del discurso empleados comúnmente en español. De manera general puede afirmarse que, hasta la fecha, no ha habido una inclusión sistemática de estas expresiones lingüísticas en la clase de ELE. Sin embargo, el gran auge que ha habido en su estudio desde finales del siglo pasado ha desembocado en un creciente interés en el área de enseñanza de español como lengua adicional. Actualmente existen diccionarios e inventarios de marcadores confeccionados principalmente para especialistas o hablantes nativos (véase Briz, Pons y Portolés, 2008; Fuentes Rodríguez, 2009; La Rocca, 2012). Por ello, Holgado Lage (2017), con su diccionario de marcadores del discurso para estudiantes de ELE, cubre un nicho que demandaba una obra como esta: los estudiantes de español como segunda lengua. Este diccionario apunta hacia su enseñanza sistemática en la clase de ELE, ya que es una herramienta útil y actual para el uso de estudiantes y de profesores.

La estructura de esta obra lexicográfica es clara y de fácil acceso. Antes del diccionario hay una sección que explica cómo usarlo, y después de él hay dos secciones: una lista de marcadores por nivel y otra por su función. Cabe comentar aquí la perspectiva tomada de marcador del discurso: "... se entiende que un marcador discursivo es aquella expresión, bien compuesta de una sola palabra o bien de una locución, que tiene un valor en el discurso cuando se escribe o se pronuncia" (Holgado Lage, 2017: xi). A la fecha, la definición de los marcadores del discurso sigue siendo diversa en todas las obras y textos académicos que tratan sobre ellos. La perspectiva tomada en el diccionario de Holgado Lage puede considerarse extensa y heterogénea debido a que en la lista de marcadores propuestos se podrán encontrar otras expresiones

que se pueden clasificar como interjecciones, muletillas,<sup>1</sup> frases idiomáticas, colocaciones, paremias y propiamente marcadores del discurso.

Cada entrada léxica se organiza de la siguiente manera: el lema se presenta en negritas y, en la misma línea, la categoría gramatical a la que pertenece. Se registran también marcas de uso: oral, escrito, formal, informal, malsonante, poco usado. Estas marcas de uso dan pistas importantes sobre cómo integrar a la expresión, tanto oral como escrita, estas expresiones lingüísticas. Después, se explica la definición de cada lema, se dan ejemplos de uso y se provee información sobre aspectos culturales asociados al lema definido. Finalmente, se registra el nivel propuesto en el que ha de enseñarse y sus funciones discursivas. Esta información, tal como está presentada, puede guiar a profesores y estudiantes de ELE para estudiar y practicar los marcadores del discurso en el aula de español.

Posteriormente, Holgado Lage presenta una propuesta de los marcadores que han de enseñarse en el nivel inicial, intermedio y avanzado. Por ejemplo, para el nivel inicial propone: *pero, porque, bueno, ¿no?, y ¿verdad?*; para intermedio: *a lo mejor, o sea, vale y vaya*; y para avanzado: *a lo mejor, ahora bien, debido a, digamos y máxime*. Nivelar expresiones lingüísticas no es una tarea simple, pero es necesaria para intentar sistematizar su enseñanza. Sería interesante determinar cuáles de estas expresiones son ideales para enseñarse en los niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas y cuáles se adquieren en español como segunda lengua de manera más natural, cuáles requieren intervención pedagógica y cuáles podrían moverse de nivel en esta propuesta. Por ejemplo, *debido a* se enseña en el nivel intermedio en el CEPE y parece ser apto para adquirirse en ese nivel. Es un hecho que la propuesta no deja de ser interesante, pero ciertamente susceptible de verificación empírica.

Para cerrar la obra, Holgado Lage presenta una lista, en este caso organizada por la función de los marcadores. Algunas de las categorías presentadas en este apartado son: acuerdo, adición, afirmación, agradecimiento, ánimo, argumentación, cantidad, causa, certeza, comparación, concesión, condición, contraargumentación, control de contacto, determinación, disculpas, ejemplificación, explicación, emoción, evaluación, felicitación, finalidad, finalización, generalización, hipótesis, indiferencia, interrogación, narración, negación, opinión, ordenación, palabras malsonantes, referencia, reformulación, refuerzo, relevancia, reproche, resumen, saludos y despedidas, sorpresa, tematización y, por último, tiempo y aspecto, por mencionar algunas. Llama la atención que los marcadores para argumentación presentados solo sean dos: *a favor* y *de hecho*. Por otro lado, son de gran utilidad los marcadores agrupados en control

<sup>1</sup> En esta obra se le llama “coletilla” a lo que en dialecto mexicano conocemos como “muletilla”.

de contacto, como *a ver, bien, bueno, mira/mire, ¿no?, oye/oiga, ¿sabes?, veamos, verás, ya sabes*, sobre todo para su inclusión en clases de conversación. En la categoría *palabras malsonantes* puede verse con gran notoriedad una marca dialectal peninsular, por ejemplo, con expresiones como *coño, hostia(s), leche(s), mecagüen/me cago en...*; finalmente, la categoría de situación agrupa a *de todas formas, digas lo que digas, para bien o para mal, sea como sea, visto lo visto*, entre otros, pero no es muy claro qué conecta semántica o pragmáticamente a estas expresiones. Esta propuesta de clasificación puede ser útil en algunos casos, pero habría que definir con claridad a qué se refiere cada categoría y considerar la posibilidad de que ciertos marcadores tomen diversas funciones discursivas en distintos contextos.

Cabe resaltar que es notoria la variante de este diccionario, el español peninsular, igual que en el caso de los diccionarios de Fuentes Rodríguez (2009) y Briz, Pons y Portolés (2008). Y no tiene que ser de otra manera, dado que el contexto de adquisición de los estudiantes a quienes va dirigido es principalmente la instrucción formal en España. La decisión sobre tomar una visión panhispánica o una visión enfocada en una variación diatópica en los materiales para la enseñanza de español dependerá, por supuesto, de las necesidades de los estudiantes. De esta manera, queda el reto de elaborar, por ejemplo, un diccionario de este tipo que represente la variante mexicana. Para esto, habría que identificar qué marcadores del discurso son marcas dialectales del español mexicano y cuáles marcadores difundidos en todas las variantes tienen un significado particular en la nuestra.

Sin duda, el diccionario de Holgado Lage es una obra admirable por los alcances y resultados obtenidos, por su perspectiva amplia y diversa de las expresiones incluidas, por la propuesta de expresiones lingüísticas por nivel y por los caminos que abre a otros académicos e instituciones en el tema de los marcadores. La obra apunta a nuevas reflexiones sobre la definición de marcadores del discurso, sobre las funciones y el contenido semántico de cada marcador y, curiosamente, sobre qué marcadores enseñar en cada nivel de lengua. Los profesores de español tenemos ante nosotros el reto de diseñar propuestas didácticas sobre estos elementos lingüísticos y probar su efectividad. Esta obra lexicográfica es un gran complemento para la labor de los profesores de ELE.

## REFERENCIAS

BRIZ, A., PONS, S. y J. PORTOLÉS (coords.) (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español*: [www.dpde.es](http://www.dpde.es).

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco Libros.

LA ROCCA, M. (2012). *Los marcadores del discurso del español. Un inventario comparado*. Aracne.